

TEMA VI

LA NOVELA DIECIOCHESCA EN ESPAÑA

- La idea de que el siglo XVIII es un siglo sin novelas es común todavía en algunos de los especialistas que se dedican al estudio de dicho siglo
 - diversos trabajos publicados durante la última década han demostrado que esta idea es falsa, sobre todo en lo que respecta a la segunda mitad del siglo, prolífica en traducciones y, algo menos, en la creación de novelas aunque sin títulos que brillen especialmente
 - R. Rodríguez ha calculado en unos 250 títulos la producción española entre 1700 y 1833, aunque la mayoría fueron publicadas durante las últimas décadas del período considerado.
- El concepto dieciochesco de novela es muy diferente del actual, aunque resulta heterogéneo por la variedad de subgéneros existentes.
- R. Rodríguez subdivide la novelística española del XVIII en tres apartados:
 - A) Supervivencia de la novela picaresca e imitación del *Quijote*.
 - B) Relatos morales y didácticos.
 - C) Introducción de la corriente sentimental a partir de los modelos ingleses y franceses (gran importancia de las traducciones).
- El teatro era el género que en el siglo XVIII mejor daba cuenta de las expectativas del público español
 - de este modo era difícil que otro género pudiera desplazarlo
 - el teatro a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX asumió, de forma a veces inadecuada, parte de las historias y personajes que podrían haber encontrado una mejor plasmación en la narrativa.
- Se consideraba que cierto tipo de literatura era despreciable o, al menos, no era digno de llevar tal nombre
 - bajo esta consideración entraron las novelas, sobre todo las picarescas, que daban una imagen realista y negativa del mundo, y las de caballería.
- La novela también "desaparece", de la práctica literaria, porque hay géneros prestigiados por la tradición literaria clasicista: la poesía y el teatro
 - la novela se acercaba, tanto en formato como en su libertad discursiva, a la literatura popular, a los géneros desprestigiados que, todo lo más, entretenían al vulgo y como tales eran despreciados por los neoclásicos
 - esta actitud ante la novela alejó a bastantes de los mejores autores de la época, aquellos que podrían haber protagonizado una renovación crítica de la misma.
- Aunque sea relativamente escasa la producción novelística -en comparación con lo

que sucederá en el período decimonónico-, la demanda sí parece ser grande, sobre todo en las últimas décadas

- muchos autores se acercaron a la novela con un sentido mercantil, justificado por la aparición de un cada vez más amplio lectorado, fundamentalmente femenino.

- José A. Montesinos atribuye el vacío novelesco de la España del siglo XVIII a siete causas, revisadas por la crítica posterior:

- A) Hipertrofia del doctrinarismo moral, justificada no obstante en el contexto literario de la época.

- B) Rémorra del Barroco, paralela a la que se da en otros géneros, que en la primera mitad del siglo dificultó hasta cierto punto la aparición de una novelística más adecuada al período dieciochesco.

- C) Evasión de la realidad producto del atraso social y económico, también de la censura que fue un obstáculo decisivo para el afianzamiento de la novelística.

- D) Desconsideración de la novela en la preceptiva neoclásica, no compensada suficientemente por una demanda popular y un interés por parte de autores cultos.

- E) Escasas, tardías y deficientes (salvo casos aislados) traducciones de novela europea. Las últimas investigaciones realizadas demuestran lo relativo de este punto. La falta de traducciones se debe, básicamente, a la imposibilidad legal de introducir en el mercado literario español orientaciones tan fundamentales como la novela libertina francesa de la época.

- F) Amenaza de la censura y la Inquisición. Causa no relacionada exclusivamente con la narrativa.

- G) Limitada interpretación del *Quijote* como sátira en prosa, justificada no obstante dada las orientaciones literarias predominantes en la época. Interpretación que no impidió la influencia de la novela cervantina, aunque no en la medida deseable y con una orientación lo suficientemente creativa.

- * Todas estas razones han sido relativizadas por las últimas investigaciones realizadas sobre la novela dieciochesca, un género cuya consideración historicista está siendo revisada.

- R. Rodríguez argumenta que las razones tradicionales para explicar el subdesarrollo novelístico español no son convincentes, habiendo aquéllas de ser buscadas en la predilección por la lectura en voz alta, hábito y rutina en ambientes cultos y necesidad en los iletrados

- así se explicaría la supuesta predilección por la novela corta y compendiada, y el hecho de que las formas innovadoras (con descripciones extensas, desarrollo lento y análisis psicológico en el ámbito de lo sentimental), al requerir lectura

individual y solitaria, fueran mal recibidas.

- Trabajos como los de Álvarez Barrientos plantean otras razones cuya explicación pormenorizada no puede ser planteada en este tema.
- Joaquín Álvarez Barrientos: "Desde la preceptiva literaria, ni la novela ni el ensayo tenían entrada en el canon neoclásico y tradicional; pero el cambio que se operó en el mundo literario, y entre el público, hacía necesaria la puesta al día de los mecanismos de comunicación y de los asuntos que habían de tratarse para interesar al lector. Lo que sucedía alrededor, en el entorno, era cada vez más motivo de interés de los lectores y el autor podía ofrecerlo desde géneros flexibles como el teatro breve, la novela o el ensayo, que eran géneros no tabulados por la teoría literaria. Los autores comprendieron que la realidad había de ser la materia literaria de sus obras."

Torres Villarroel

Introducción.-

- Torres Villarroel representa una importante y peculiar excepción dentro de los moldes literarios dieciochescos (recordad la cronología de sus obras).
- Según Guy Mercadier, Torres Villarroel es un "autor inasible", de muy difícil clasificación en su contexto literario. Esta circunstancia supone una diferencia radical con respecto a los neoclásicos e ilustrados:
 - A) Impersonalismo neoclásicos vs. subjetivismo de Torres Villarroel
 - B) Anonimato hombre racional vs. yoísmo desenfrenado de Torres Villarroel.
- Sólo se representa a sí mismo, aunque no debemos pensar que es un personaje descontextualizado
 - Pérez López: "aunque Torres Villarroel muriera en 1770, el pensamiento, conocimientos científicos y estética literaria que sus obras reflejan deben ser considerados desde la perspectiva de ese período de transición (que en cuanto tal se prolonga más allá de 1726, a la siguiente generación pre-ilustrada). Un tiempo histórico generador no sólo de batallas, sino de dudas, ambigüedades y aun contradicciones, inevitables cuando dos culturas se enfrentan pero conviven, pues el socavamiento de un sistema aún dominador no va simultáneamente acompañado de su sustitución por otro nuevo de contrastada certidumbre. Pero si, por encima de esa complejidad, se quiere poner una etiqueta a la figura de Torres, la de preilustrado es la única que puede hacerle justicia. Porque, desde luego, no fue ningún nostálgico de la vieja patria barroca sin fisuras".
 - Martínez Mata: "la tajante división entre dos bandos, tradicionalistas y reformistas, dificulta la comprensión de la actitud de Torres Villarroel, porque, si bien estamos de acuerdo con Sebold en que no es un reformista, no puede aceptarse en

cambio que sea un 'ejemplo del espíritu contrarreformista antimoderno que produjo esa misma decadencia'.

- Pérez López: "Rescatar a Torres Villarroel del infierno de los reaccionarios o de los ignorantes no implica incurrir en el anacronismo opuesto de adjudicarle la mentalidad, la ciencia o la estética que definen la Ilustración, entonces aún por llegar".

- Pérez López: Torres no fue propiamente un ilustrado. Ni su obra acogió nunca un corpus científico avanzado, inexistente en la España en la que abrió los ojos, ni, desde luego —¿quién lo hizo a su alrededor?— aportó alguna contribución al avance de la ciencia. "Pero mucho menos fue el contrarreformista rezagado, ni el cómplice del oscurantismo que habitualmente nos pintaron. Rebelde mucho más que cómplice, fue un hijo legítimo de las contradicciones y limitaciones de su época, a las que se unieron sin duda sus propias insuficiencias: formación inicial muy deficiente, escaso contacto con la cultura europea, dispersión a la que su vitalismo irreprimible le empujaba".

- Torres: "Soy un estudiantón entre arbolario y astrólogo, con una ciencia mulata, ni bien prieta ni bien blanca, licenciado de apuesta entre si sabe y no sabe".

- Trayectoria personal y obra son indisolubles en Torres Villarroel
 - nunca dejó de autobiografiarse
 - examinando su trayectoria empezamos a comprender *Vida*.

Trayectoria biográfica.-

- Trayectoria muy intensa y polifacética:

A) En sus actividades personales y sociales:

- joven "díscolo", errante, servidor de la nobleza, pronosticador, escritor, catedrático, eclesiástico;
- todas las facetas configuran una trayectoria progresiva que supone un ascenso social y un progresivo reconocimiento público;
- lo importante no es la diversidad, sino la finalidad última.

B) En sus obras literarias:

- exploró la filosofía, derecho, medicina, alquimia, matemáticas, etc.
- en ningún campo aportó nada especialmente nuevo, pero tampoco cabe atribuirle una ignorancia, al menos superior a la de sus compañeros salmantinos.

- Pérez López: "Por eso resulta aún más injusto el tópico que presenta a Torres Villarroel como la oveja negra de su Universidad y encarnación emblemática de la decadencia de ésta. La postración es cierta. Pero él fue el gran disidente de aquel

inmovilismo opaco. Que yo sepa, los contados compañeros de claustro que alcanzaron alguna notoriedad académica (...) lo hicieron como defensores no asilvestrados del pensamiento escolástico frente a las innovaciones."

- Torres Villarroel es, relativamente, un polígrafo vulgarizador: no tiene una intención didáctica y cultural como la de Feijoo; no responde a ningún programa, sino a sí mismo

- Torres Villarroel escribió teatro (sainetes vs. neoclasicismo), poesía (a destacar), "ensayos" y almanaques (vs. racionalismo)

- gracias a ellos, especialmente los almanaques, consiguió fama y dinero.

- Pérez López: "Nadie quiso percatarse de que el Gran Piscator de Salamanca, lejos de entregarse con sinceridad a la adivinación astrológica, ejerció su actividad con tan desmitificadora distancia, con tan burlesca ambigüedad, que cada uno de sus almanaques se convierte en una contrahechura humorística del género".

- Pérez López: "Torres fue un singular compañero de viaje de los renovadores en la crítica de la superstición"

- reconocido afán de lucro; cfr. *Vida*

- Torres Villarroel (1725): "Yo escribo porque no tengo dinero, ni donde sacarlo para vestirme yo y mantener a mis viejos padres, para recuperarles en parte con estos leves alivios los días de la vida que les quité con mis inobedientes travesuras"

- Torres Villarroel (1726): "No deseo que me aprecien, sino que me compren"

- consigue una independencia relativa como escritor, depende principalmente de sus lectores

- sin embargo, no renuncia a los honores, prebendas y protecciones habituales, pues los lectores no le dan el prestigio que certifique su ascenso.

- Por lo polifacético, también es un autor contradictorio

- sus intereses culturales no están determinados por un programa común; el único programa es él mismo

- asume la contradicción dentro de un marco vital coherente de ascenso

- ese marco requiere un comportamiento oportunista

- no regatea medios para ascender y ser admitido

- lo afirma explícitamente en *Vida*

- la propia *Vida* es un medio para consolidar dicho ascenso social; instrumentaliza su obra en este sentido.

- Torres Villarroel carece de una base cultural sistemática (vs. ilustrados)

- en cierta medida es un autodidacta, aunque relacionado con los movimientos culturales de la época

- "improvisa" su propia cultural y no lo niega (médico en 30 días,

- como oportunista, aprovecha la situación general de incultura (leer pp. 132-3)

- Pérez López: "Yo creo que la ciencia fue para Torres Villarreal más que un vendible objeto de divulgación o un instrumento para dignificar su personalidad social. Pueden rastrearse indicios de una íntima y vital adhesión a la ciencia, que es sentida como necesidad existencial".

- no analiza la realidad a través de unos moldes objetivos



- sólo a través de su peculiaridad pudo obtener un apoyo que le facilitara un ascenso social que no le correspondía
- los ataques que recibió no fueron contra su pensamiento (ortodoxo), sino contra su origen y trayectoria personales.

B) En el ámbito literario:

- intenta y consigue crear tendenciosamente su propio personaje para bloquear cualquier crítica externa
- él se crea como propio personaje para que no lo hagan otros con una intención crítica
- no cesó nunca de "contarse" (Mercadier)
- constante necesidad de autojustificación.

- Esta confluencia de lo real y lo literario origina el personaje más peculiar del siglo XVIII español y uno de los más atractivos.
- Pérez López: "No solo empujaron hacia la modernidad los pocos genios que renovaron la ciencia y la filosofía, sino quienes anticiparon ante la sociedad, encarnándolos en su propia vida, rasgos sustanciales de la nueva mentalidad. Torres Villarroel fue un ser consciente de la pura individualidad, de que la dignidad e igualdad esenciales de los humanos no deben limitarse al plano abstracto de la moral trascendente, sino traducirse en la realidad social; un ser que reclama el derecho del hombre normal a trazar su camino sin admitir las barreras levantadas por los prejuicios, y que no reconoce otra meta vital que el logro y disfrute de la plenitud de la propia existencia"

Vida.-

Concepto de autobiografía.-

- Se debe matizar el concepto de autobiografía para aplicarlo a *Vida*:
 - "Autobiografía no significa biografía de una persona escrita por ella misma; sino biografía de un ser imaginario compuesta con elementos vivos sacados de la Naturaleza y de la experiencia del autor" (E. Suárez Galbán)
 - "Relato retrospectivo en prosa que una persona real hace de su propia existencia, poniendo el acento sobre su vida individual, en particular sobre la historia de su personalidad" (Philippe Lejeune).
- Torres Villarroel es al mismo tiempo:
 - A: autor observador
 - B: modelo observado $A \rightarrow B \rightarrow C \rightarrow \text{texto}$
 - C: personaje
- Sin embargo, B no es igual a A

- C responde a los intereses de A
- C siempre es un personaje ficticio que resulta de la proyección de la personalidad e intereses de A
 - personaje de novela → tesis de Sebold: "novela certificada" porque se basa en un modelo real.

Objetivo de *Vida*.-

- El objetivo está determinado por la personalidad e intereses de A
 - es preciso plantearse la pregunta: ¿una autobiografía de A en función de qué?
- Juan L. Alborg: "Torres Villarroel escribió su autobiografía para vindicación y justificación polémica de su persona y obra literaria".
- J. Álvarez Barrientos: "Lo que desea Torres Villarroel es dejar una imagen física y moral de sí mismo: un personaje adecuado a su deseo de posteridad".
- E. Suárez Galbán: "La *Vida* no responde a otra cosa que a ese deseo de ser reconocido y apreciado; de ser estimado legítimamente como miembro auténtico y prestigioso de un cuerpo social (...) Se trata de una insaciable ansia de fama, un enorme anhelo de reconocimiento que halla su solución y alivio en la redacción de la *Vida*".
- Víctima de la incompreensión de sus coetáneos, Torres Villarroel se dirige a ellos
 - "Por lo mismo que ha tardado mi muerte, ya no puede tardar. Y quiero, antes de morirme, desvanecer con mis confesiones y verdades los enredos y las mentiras que me han abultado los críticos y los embusteros" (p. 72).
- Lo hace para:
 - A) Informarles, desde sus propios intereses:
 - "Maliciarás acaso que esta inventiva es un solapado arbitrio para poner en el público mis vanidades, disimuladas con la confesión de cuatro pecadillos, queriendo vender por humildad rendida lo que es una soberbia refinada. Y no sospechas mal" (p. 65).
 - "Quiero adelantarme a mi agonía y hacerme el mal que pueda; que por la propia mano son más tolerables los azotes. Y, finalmente, si mi vida ha de valer dinero, más vale que lo tome yo que no otro; que mi vida hasta ahora es mía, y puedo hacer con ella los visajes y transformaciones que me hagan al gusto y a la comodidad; y ningún bergante me la ha de vender mientras yo viva" (p. 74). Cfr. p. 158.
 - B) Rectificar su error.

C) Disipar los mitos que él mismo contribuyó a forjar.

D) Reivindicar su propia trayectoria, tanto para sus coetáneos, como para la fama

- según Torres Villarroel, consiguió tales objetivos

- "Ya que he llegado a tocar el punto venturoso de las apacibles clemencias con que me han ensoberbecido las personas de más alta jerarquía, quiero atormentar un poco a mis enemigos, poniéndoles a los ojos en breve relación las honras y aplausos que estoy debiendo a su sola piedad, especialmente desde que di a luz el cuarto trozo de mi *Vida* hasta hoy; y con el conocimiento de que es la sátira más fuerte que puedo dar a su envidia irremediable, recojan en cuenta de sus ingratas altanerías mis apacibles sumisiones, y púdranse un poco, mientras yo me regodeo con la memoria de sus necias pesadumbres y mis honrados regocijos" (p. 244).

- Torres Villarroel se pasó la vida luchando contra una falsa imagen de sí mismo: la que veía reflejarse en las opiniones de los demás, deformándole y empobreciéndole el ser

- "...mis almanaques, mis coplas y mis enemigos me han hecho hombre de novela, un estudiantón extravagante y un escolar entre brujo y astrólogo, con visos de diablo y perspectivas de hechicero".

Vida y la picaresca.-

- A pesar de lo indicado por cierta tradición crítica, no es una obra que se pueda englobar en la picaresca.

- Razones en contra de dicha clasificación:

A) No hay postura marginal frente a la sociedad.

B) No hay rechazo de la ética social predominante.

C) Carece de una intención moralizadora.

D) Lo episódico es burgués.

E) Torres Villarroel no es un ejemplo negativo.

F) Torres Villarroel se vale por sí mismo: burgués "hispanico" (en última instancia decide Dios)

- no se explica por la genealogía:

- "Lo que aprovecha es tener buenas costumbres, que éstas valen más que los buenos parientes; y el vulgo, aunque es indómito, hace justicia a lo que tiene delante. Los abuelos ricos suelen valer más que los nobles; pero ni de

unos ni otros necesita el que se acostumbra a honrados pensamientos y virtuosas hazañas" (p. 85). Véase p. 192

- "Y, si he de decirlo todo, aseguro que nunca creí ni esperé salir tan discreto y tan letrado, pues en acordándome de mi crianza, de mi pobreza y de la libertad escandalosa con que he vivido, me aturdo cómo he llegado a ser tanto y cómo o por qué me he hecho memorable entre las gentes" (p. 204).

- Torres Villarroel es partidario del criterio moral que hace prevalecer la virtud personal sobre el linaje. No confundir con los ilustrados, pues este criterio responde a causas distintas.

G) No le interesa contar o moralizar; le interesa vindicar sus acciones.

H) La parte picaresca es accidental y menor (juventud) vs. novela picaresca.

- "Las raras gentes que traté en las ridículas aventuras de químico, soldado, santero y maestro de danza; el crecimiento de los años y la mayor edad de la razón me pasaron un poco el orgullo, de modo que ya tomaba algún asco a las desenvolturas y libertades que había aprendido en la escuela de mi ociosidad y en las maestrías de mis amigos. Ya conocía yo que iban faltando de mi cerebro muchas de aquellas cavilaciones y delirios que me aguijoneaban a los disparates y los despropósitos. Desamparado, pues, mi seso de algunas turbaciones y libre del mal ejemplo de mis compatriotas (que ya faltaban todos de Salamanca), empecé una vida más segura y menos rodeada de enredos, bufonadas y desvergüenzas" (p. 114). Cfr. pp. 140-141.

- Tradicionalmente, se la ha incluido en la picaresca por carencia de un marco genérico adecuado para incluir esta peculiar obra.

- J. Álvarez Barrientos: "Resulta inútil seguir acercando la *Vida* a la novela picaresca: en ésta no siempre se da una identificación entre el narrador, el autor y el protagonista; no es el relato de una vida real, aunque haya atención al desarrollo intelectual del personaje. Una novela picaresca sería una novela personal, pero no una autobiografía".

- No es una novela picaresca, sino la autobiografía del ascenso social de un hombre originariamente oscuro. Sin embargo, tiene elementos picarescos:

- Este género provocaba expectativas de diversión en el hipotético lector.
- En aquel contexto literario, era el único género con prestigio que se podía poner al servicio de una narración de una vida vulgar.
- La utilización del marco picaresco suponía la posibilidad de dar tratamiento irónico-burlesco al relato de la propia existencia.
- La imagen del pícaro conectaba con la imagen falsa que Torres Villarroel quería rectificar.

* Sánchez Blanco: "Torres, que no es un pícaro tradicional, sino una nueva versión del bufón, al reírse de sí mismo, ridiculiza y empequeñece a todos los personajes que viven a su alrededor"

* Sánchez Blanco: "El coqueteo con la medianía propia, el no presumir ni de ciencia ni de linaje ni de santidad, es lo que confiere a la *Vida* de Torres un carácter subversivo que no tuvo su vida real".

¿Por qué una autobiografía?

- La autobiografía surge por entonces porque en la cultura occidental se consolida la mentalidad burguesa y el hombre individual vuelve a tener confianza en sí mismo, incluso en España

- aunque al "hispanico modo", pues en Torres Villarroel opera fuertemente el sentimiento de que todo está en las manos del más allá

- la autobiografía tuvo en España un menor desarrollo por entonces.

- Esta actitud cultural supone un cambio radical:

- hasta mediados del siglo XVII la visión del mundo que se concede a la mayoría de los europeos sigue basándose en conceptos trascendentales:

- el autobiógrafo que no haya consagrado su vida a Jesucristo no suele valorar su experiencia individual ni las circunstancias físicas de esa experiencia

- luego poco a poco se produce un cambio profundo: el hombre europeo de la clase media empieza a apuntar los sucesos de su vida, sin más justificación que el que esa vida sea suya.

- Russell P. Sebold: con la *Vida*, aparece por primera vez en España un libro en el que un hombre de la "clase media" se considera importante precisamente por pertenecer a tal clase y por haber tenido que bregar con los mismos problemas prosaicos que los demás hombres de dicha clase.

- J. Marichal: *Vida* es el prototipo de la autobiografía burguesa, destinada a relatar el ascenso social de un hombre de la clase media, originariamente oscuro, que con su inteligencia y esfuerzo consigue el éxito económico y la celebridad.

- Pérez López: "No era ni noble ni soldado, ni santo ni pícaro. Era un ser consciente del valor de la pura individualidad, de que la dignidad e igualdad esenciales de los humanos no deben limitarse al abstracto plano moral, sino traducirse en la realidad social, y por tanto reclama el derecho del hombre normal a trazar su camino sin admitir barreras preestablecidas y no reconoce otra meta vital que el logro y disfrute de la plenitud de la propia existencia. Un ser de mentalidad nueva alumbrado por una realidad histórica en transformación. La *Vida* desmiente, desde sus mismos umbrales, a quienes quisieron desterrar a Torres de su tiempo".

¿Cómo leer *Vida*?

- No como una autobiografía contrastada con la realidad histórica del personaje y autor.
- Sí como una novela donde se crea un personaje ficticio, polémico, atractivo y significativo
 - sin olvidarnos nunca del sentido que dicha creación tiene para el propio autor.
- Sin embargo, resulta problemático englobar la obra de Torres Villarroel en un concepto canónico de novela, entendida como el relato, extenso y en prosa, de una historia ficticia, con argumento orgánico y personajes evolutivos en conducta y psicología en un medio determinado.